

# Semana Santa en el bajo Almanzora: Huércal Overa, Cuevas del Almanzora y Turre

En la actualidad, la Semana Santa es un ritual y una experiencia polisémica: religiosa, artística, estética, social, lúdica y simbólica que permite la integración de las personas en el grupo social y su diferenciación. Además, constatamos en la comarca del bajo Almanzora un auge de la participación en la celebración de sus actos religiosos y el aumento continuo del patrimonio de las hermandades debido a las constantes y generosas donaciones particulares destinadas a sufragar la construcción de capillas, casas de hermandad, tronos e imágenes, indumentaria y enseres, etc. A continuación, presentamos tres casos diferentes de vivir la Semana Santa en el bajo Almanzora.

## HUÉRCAL OVERA

La Semana Santa de Huércal Overa está influenciada por los rituales de la diócesis de Cartagena, Murcia, ya que perteneció a este obispado desde finales del siglo XV hasta mediados del siglo XX, aunque en los últimos años también ha recibido influencias de la de Sevilla.

Además de tres días intensos de procesiones, la Semana Santa de Huércal Overa se caracteriza por ofrecer numerosos actos previos a la misma (misas, besa pies y traslados con procesiones, presentaciones de bandas de música, etc.), y por abrir en sus capillas exposiciones con sus imágenes, de gran belleza y valor artístico, y tronos tallados, con indumentaria, estandartes, banderas procedentes de los mejores talleres de bordados de Murcia o Sevilla, y con candelabros, faroles y cruces de guía de fina orfebrería.

Con la intensa actividad minera de Sierra Almagrera, a mediados del siglo XIX, también aumentó el espíri-



Semana Santa de Huércal Overa, de Interés Turístico Nacional desde 1983.  
Foto: Fondo Gráfico IAPH (Juan Carlos Cazalla)

tu religioso comenzándose a reorganizar las antiguas hermandades, comprando nuevas imágenes y adornándolas suntuosamente. Después vinieron unos años de decaimiento y hacia 1890 volvió a resurgir con fuerza la celebración de la Semana Santa, incorporando pasos vivientes sobre los actos de la pasión y de contenido bíblico, contando con la presencia de armados romanos que, a caballo, abrían y cerraban las procesiones. Así, en 1891, según García Asencio (1910), el Paso Morado escenificó el Pozo de Samaria, las Tres Virtudes Teologales, el encuentro de Jesús con Moisés y una carroza con Moisés haciendo brotar agua de la roca; el Paso Blanco presentó grupos sobre el Juicio

in Justo, el pueblo hebreo y el Arca de la Alianza, el ángel de los macabeos, las figuras de Abraham, Moisés e Isaac, además del Juicio de Salomón con la profetisa Débora en un caballo y luciendo "traje de oro y piedras preciosas", con "escolta de esclavos y una falange de ricos caballeros". Y por último, el Paso Negro puso en marcha, además de una caballería romana vestida con telas de seda bordadas, a Josué, una virgen, a Judith, varios soldados egipcios con esclavos y palafreneros, la reina de Saba y una carroza con el monte Tabor. Algunas de estas representaciones aún las podemos contemplar hoy en la procesión del Viernes Santo de la vecina ciudad de Cuevas del Almanzora.



Farol del Paso Negro. Viernes Santo, Huércal Overa.  
Foto: Juan Salvador López Galán



Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Huércal Overa. Foto: Fondo Gráfico IAPH (Juan Carlos Cazalla)



Imagen del Nazareno de Salzillo procesionando. Huércal Overa. Foto: Fondo Gráfico IAPH (Juan Carlos Cazalla)

El Paso Morado es el nombre con el que se conoce a la cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, y el Miércoles Santo por la noche celebra su salida principal con cuatro imágenes, la Virgen de la Amargura, la imagen del Nazareno de Salzillo, que es la que atrae más devociones en la comarca, el Cristo de la Misericordia, y la Virgen de la Esperanza. Su origen se encuentra en la fundación de la Escuela de Cristo en 1717 por 37 hermanos de escasos recursos que se reunían todos los sábados a realizar sus ejercicios religiosos. También organizan el Jueves Santo el Vía Crucis del silencio y el Viernes Santo por la mañana la subida de Jesús al calvario.

El Jueves Santo, la cofradía de San Juan Evangelista, o el Paso Blanco, fundada al menos en 1890, procesiona el paso de La caída, el Cristo de la Sangre, el de San Juan, y N. S. de las Angustias, con acompañamiento de soldados romanos y las Damas de las Angustias de mantilla. La cofradía de N. S. de la Soledad y Santo Sepulcro, Paso Negro, celebra este año su 350 aniversario, y el Viernes Santo saca a la calle cuatro imágenes: la Oración en el huerto, la Virgen del Río, imagen muy venerada en la localidad, el Santo Entierro y N. S. de la Soledad.

La rivalidad que presentan las tres hermandades es continua en el tiempo y se materializa en el objetivo de aumentar su patrimonio cofradiero, por mejorar la belleza de sus pasos procesionales, y por el rigor y la organización de los desfiles. Está declarada de Interés Turístico Nacional desde 1983.

## CUEVAS DEL ALMANZORA

En el ciclo festivo de Cuevas del Almanzora destacan las celebraciones de la Semana Santa y, muy especialmente, las del Viernes Santo porque procesionan todas las hermandades con todos sus pasos, por la calidad artística de sus imágenes, por el número de cofrades, las bandas de música propias y los espectadores que participan en la misma; y por los singulares fragmentos que aún perviven de la dramatización de un antiguo Auto de la Pasión.

A lo largo del recorrido, tres cofradías de Cuevas introducen, entre las imágenes que recorren las calles, pasajes bíblicos relacionados con Jesús: la hermandad de San Juan Evangelista, el Paso Blanco, pone en escena la muerte de San Juan Bautista; la cofradía de N. P. Jesús Nazareno, el Paso Morado, saca los pasos vivientes de La Judea y La Débora; y la hermandad de María Santísima de los Dolores, el Paso Negro, la reina de Saba y las Tres Virtudes Teologales. El Paso Azul, es decir, la hermandad de N. S. de las Angustias no pone en escena ningún paso viviente.

Las representaciones de los pasajes bíblicos son sencillas, y casi donde la explicación de los personajes y los hechos que le daban coherencia en la Semana de Pasión se ha perdido, así Salomé porta la cabeza del Bautista, otra joven a caballo representa a Débora, la profetisa israelí que salvó a su pueblo de los cananeos, acompañada por seis "armaos" también a caballo; y la reina de Saba seguida de una corte de esclavas y doncellas van escoltadas por una legión romana, con un grupo de a pie y otro de caballería. Las Tres Virtudes Teologales, Fe, Esperanza y Caridad, caminan vestidas



Paso viviente de La Débora. Viernes Santo. Cuevas del Almanzora. Foto: Juan Salvador López Galán



Paso morado. Huércal Overa. Foto: Fondo Gráfico IAPH (Juan Carlos Cazalla)



Carrera de San Juan. Procesión del Encuentro. Turre. Foto: Juan Salvador López Galán

con túnicas blancas portando entre sus manos bandejas con los atributos que las caracteriza.

El paso viviente de más impacto escénico es conocido como "La Judea". En esta dramatización una persona caracterizada como Jesús Nazareno, con el pelo y la barba larga, corona de espinas y túnica morada, va camino del Calvario con la cruz a cuestas recibiendo empujones, golpes simulados e insultos de las siete personas que actúan como judíos. Su indumentaria consta de chaquetilla cor-

ta, pantalón corto por encima de la rodilla y gorro frigio, todo de la misma tela de cuadros naranja. Sus caras son maquilladas con colores amarillos y azules y como instrumentos portan grandes mazas, excepto uno que lleva una linterna y otro que tira de la cuerda que lleva el Nazareno al cuello. El punto álgido de la representación se presenta en los espacios dedicados a las Tres Caídas.

## TURRE

El Domingo de Resurrección por la mañana en Turre tiene lugar una representación del episodio apócrifo del Encuentro de Cristo resucitado con su Madre, en las que San Juan protagoniza tres carreras buscando a su maestro ante el sepulcro vacío y, cuando consigue averiguarlo, corre de nuevo a comunicárselo varias veces a María. Finalmente, la imagen de María y la de San Juan son llevadas también a la carrera hasta Jesús. Una vez se produce el encuentro se le cambia el manto negro de la Virgen María por otro azul, y todos los espectadores aplauden y vitorean a las imágenes mecidas al son del himno nacional.

### Juan Salvador López Galán

Jefe del Departamento de Protección de la Delegación Provincial de Cultura de Almería

## Bibliografía

- ALARCÓN, A.; ALARCÓN, J.; GRIMA, J. (1990) *Turre. Historia, cultura, tradición y fotografía*. Turre: Arráez Editores, 1990
- ALARCÓN SOLER, J. M.; VIÚDEZ ASENSIO, F. (1999) *La Semana Santa de Cuevas del Almanzora. Historia y Fotografía*. Almería: Ayuntamiento de Cuevas del Almanzora, 1999
- FERNANDEZ BOLEA, E.; VIÚDEZ ASENSIO, F.; ALARCÓN SOLER, J. M. (2002) *Guía turística y cultural y patrimonial de Cuevas del Almanzora. Manual para propios y extraños*. Granada: Arráez Editores, 2002
- FERNANDEZ SOTO, C. (2000) Algunos vestigios dramáticos en la Semana Santa almeriense. *Narria, Estudios de artes y costumbres populares*, 2000, n.º 89-92, pp. 75-81
- GARCÍA, J. P. (1884) *Reglamento de las hermandades y procesiones de la Semana Santa de Turre*. Garrucha, 1884
- GARCÍA ASENSIO, E. (1910) *Historia de la villa de Huércal-Overa y su comarca*. Murcia: Tip. de José Antonio Jiménez, 1910
- GIL ALBARRACÍN, A. (1997) *Hermandades y cofradías de la Almería Moderna*. Almería; Barcelona: GBG, 1997
- MARTÍNEZ LÓPEZ, J. M. (2006) *Fiestas y tradiciones de la provincia de Almería*. Almería: Diputación Provincial de Cultura, 2006
- MARTÍNEZ LÓPEZ, J. M. (dir.) (2002) *Almería, fiestas y tradiciones*. Almería: Novotécnica, S.A., La Voz de Almería, 2002
- MORALES, M.; AZNAR, G. (1994) *Semana Santa 1994, Almería*. Almería: La Voz de Almería, Caja Rural de Almería, 1994
- PASO Negro*. *Boletín anual extraordinario de Semana Santa* (Huércal Overa), año XX, n.º 20, 2011